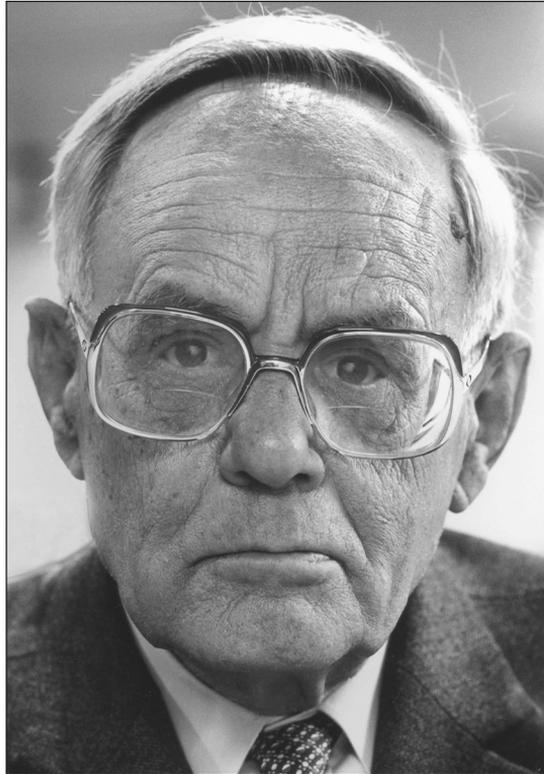


# *Presentación*

---



Karl Rahner

*Los días 28 y 29 de octubre de 2004 la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid dedicó sus Jornadas de Teología a la figura y el pensamiento de Karl Rahner, conmemorando así el centenario de uno de los teólogos más decisivos para la Iglesia del siglo xx. El subtítulo de aquellas jornadas, «La actualidad de su pensamiento», resumía el propósito del encuentro: «Revisar algunos de los aspectos de su legado que han dejado una huella más pro-*

*funda en la elaboración del pensamiento teológico del presente. Al repasar algunos datos de su existencia personal y de su quehacer teológico aflora su condición de escritor y de intelectual, de profesor universitario y de pastor de almas. El jesuita Rahner nos pone en contacto con los grandes temas de la teología: él se ha preguntado a fondo por las condiciones de posibilidad para que la revelación de Dios acontezca, ha rastreado la índole propia del cristianismo, ha tratado de hablar de la encarnación aportando una manera más honda de comprender a Dios y al hombre; nos ha enseñado, en suma, a enunciar el misterio trinitario».*

*Nuestra revista ha creído que la calidad y oportunidad de las ponencias y comunicaciones leídas durante las jornadas recomendaban dedicar un número monográfico a la figura de Rahner, quien, entre sus muchas distinciones, suma el haber sido el primer doctor honoris causa de la Universidad Pontificia Comillas.*

*Aunque el lector percibirá en los artículos algunos rasgos de su forma oral originaria, los autores han hecho el esfuerzo de revisar, completar y preparar sus trabajos para esta publicación. A ellos nuestro más sincero agradecimiento.*

*Además de las ponencias y comunicaciones discutidas durante las Jornadas, hemos incluido en este número dos estudios inéditos de los profesores S. Madrigal («Glosas marginales») y A. Cordovilla («Europa y el cristianismo»).*

*Estudios Eclesiásticos se suma de este modo al homenaje y al recuerdo de aquel de quien escribía Heinrich Fries en una carta dirigida a H. Vorgrimler, «nunca debe ser olvidado el más grande testigo de la fe de nuestros tiempos».*